

Numerosos son los lectores de esta naciente revista, que manifestaron una viva inquietud por saber por qué la Hermandad 11eva el nombre de Nuestro Santo Padre San Sergio.

La arrolladora y terminante personalidad de San Sergio de Radonezh, nuestro protector, contribuyó a que, inspirados por Dios Nuestro Señor, tomásemos la gran responsabilidad de adoptar su nombre para nuestra Hermandad.

San Sergio fue en su vida un claro varón, un cristia-no en el extenso y total sentido de la palabra. Uno de aque-llos a quienes la Iglesia Ortodoxa considera y llama "Santo Padre". Todos sus gestos y actitudes estuvieron dirigidos a Dios, a Quien constantemente solía buscar "con toda la fuerza de mi corazón para librarme de mis pecados..."

Ese amor a Dios, ese fuego que del Santo emanaba y abrasaba a quienes lo rodearon, se manifestó en su vida sin mácula, en su atención a los pobres y desvalidos, en el cui-dado solícito de los enfermos, en el aliento a los prisione-ros, en ayudar a bien morir a quienes en sus últimos momentos a él acudían. Asímismo, en la rectitud de sus actos al frente de su Monasterio y las Santas Reglas de vida impuestas a sus monjes, las cuales hoy se practican.

Ese mismo amor de Dios, el único que existe, lo pro-yectó sobre su patria, Rusia. Amó a su suelo natal con la humildad y la fuerza cristianas naturales en él. Merced a sus piadosas oraciones la "Santa Rusia" venció a los Mongoles; creó de este modo, una conciencia nacional estoica y viril, de profundo arraigo según la espiritualidad Ortodoxa. Conciencia que enfrentó y enfrenta con decisión y entereza aún a sus más enconados y actuales enemigos, la cual queremos entronizar en nuestra Patria, desgarrada por los herederos del mal.

Vida ejemplar, llena de ensefanzas, tesoro de virtudes, amor sin límites, San Sergio instituyó una verdadera Hermandad en su époza; sólo que la suya abarcaba a todo su pueblo. Fue su Hermandad una prolongación de la Iglesia de los primeros cristianos. "Ved cómo se aman", decían de ellos los paganos. Lo mismo podemos decir nosotros, cristianos de esta era, respecto a San Sergio y sus monjes y de todos los que le rodeaban.

Manifestamos entonces, con toda humildad, que la nuestra, pretende ser una Hermandad como aquélla que creara San Sergio entre los suyos, por ello elegimos su nombre, por ello es nuestro protector.

A través de las páginas de esta revista, en sucesivas publicaciones sobre la vida de San Sergio de Radonesh, encontrarán nuestros lectores la mejor respuesta a la pregunta formulada, la cual pobremente hemos podido responder, porque ante una vida como la del Santo, sólo conociéndola, de esta única manera, puede hallarse la contestación deseada, la cual inspira a la imitación y a la oración sencilla, que desde el fondo del alma eleva nuestra Humanidad: "Santo Padre San Sergio, nuestro protector, ruega a Dios por nosotros".

## OBJETIVOS DE LA HERMANDAD ORTODOXA "SAN SERGIO"

El Cristianismo, a través de su manifestación más pura que es la Ortodoxia, provee al hombre de todo aquéllo que éste necesita para salvar su alma, de principios rectores para resolver los problemas que se le presentan en su vida.

Cada vez que una sociedad se desvía de su camino inspirado en la Ortodoxia, cae en un estado anormal, enfermizo y decadente.

En consecuencia, para la salvación del mundo es necesario un renacimiento de la sociedad cristiana, que puede evaluar y resolver todos los fenómenos de la vida actual desde un punto de vista inspirado en una cosmovisión Ortodoxa.

La Hermandad Ortodoxa "San Sergio" está llamada a convocar y favorecer al renacimiento espiritual y moral de la sociedad. Debe propagar las verdades de la Ortodoxia, no como dogma abstracto, sino como un dogma aplicable prácticamente a las condiciones del momento, indicando cómo se resuelven, sobre la base de principios

les; creó de este modo, una conciencia nacional estoica y alril, de profundo arraigo según la espiritualidad Ortodox conciencia que enfrente y enfranta con decisión y enteraza ado a sus más enconados y actuales enemiros. La cual obere

mos entronitar en nuestra Patria, desgarra

Ortodoxos, los problemas de la vida personal, la vida social o política

Fomentar el resurgimiento de una conciencia y auténtico sentir nacional, que descansarán sobre principios netamente cristianos, caracterizados por su valor y estoicismo.

La custodia de la unidad familiar bajo la serena y recta conducción del padre de familia, es otro objetivo primordial de la Hermandad. La Ortodoxia, a la luz del Evangelio y las enseñanzas de los Santos Padres, pone especial cuidado en la atención de la familia, pilar de la sociedad y grandeza de los pueblos.

Por último, es menester puntualizar que, la Iglesia, Madre yRectora de todos los principios de la Ortodoxia, tendientes en su totalidad al Bien Común, está formada, según la concepción cristiana, no sólo por eclesiásticos, TODO EL PUEBLO ORTODOXO FORMA LA IGLESIA. Esta unidad y unión con Cristo, que se materializa a través de los Santos Sacramentos, es precisamente la Iglesia, el Cuerpo de Cristo.

Los sacerdotes y los obispos, son los conductores de la vida de la Iglesia, pero la participación activa en Ella y la responsabilidad por su actividad, recae también sobre los laicos.

Es también objetivo importantísimo de la Hermandad crear la conciencia de esa participación.

=+=+=+=+=+=+=+=+=+=+=+=

## SAN SERGIO DE RADONESH (cont.del número anterior)

Por ese entonces, Cirilo, padre de Bartolomé, llamado mas tarde Sergio, se mudó con su familia de Rostov, donde tenía lugar una gran contienda civil, a Radonesh; instalándose cerca de la Iglesia de la Natividad de Cristo. Sus hijos Esteban y Pedro se casaron, pero Bartolomé que llevaba una vida de oración, ayuno y penitencia- deseó ser monje. Sus padres le aconsejaron e inistieron que quedara junto a ellos, ya que eran ancianos y enfermos y no tenían quien los atendiera. Bartolomé los cuidó con gusto hasta que ingresaron a la vida monástica, donde murieron apaciblemente, permaneció cuarenta días en Khotkovo, junto a la tumba de sus padres, rezando por ellos durante la Divina Liturgia y los responsos. Cedió su parte de la herencia, a su hermano menor Pedro y resolvió abandonar la vida mundanal.

Su hermano Esteban quedó viudo y se había retirado al monasterio don de vivieron sus padres. Bartolomé le rogó que lo acompañara en la busqueda de algun lugar desierto y juntos marcharon hacía el norte, a los bosques de Radonesh, hasta elegir -para fundar su eremitorio- un claro de bosque bastante elevado, cerca de un arroyo, rodeado de abetos y pinos centenarios. Tras rezar, decidieron construir una capilla y una celda, que edificaron con sus manos, aserrando y derribando árboles ytransportándolos hasta el claro del bosque.

Al plantearse la cuestión de quién sería el patrono celestial de su futura Iglesia, ambos recordaron los anuncios de que el niño Bartolomé sería andando el tiempo, servideor de la Santísima Trinidad y que conduciría a muchos para que creyeran en ella. De esta forma decidieron que la Iglesia habría de dedicarse a la Santísima Trinidad. Luego pidieron la bendición del arzobispo Teognosto, Metropolitano de Moscú y toda Rusia, quien autorizó a un sacerdote para consagrar la capilla y darles la Santa Comunión.

Esteban no permaneció mucho tiempo con su hermano en la soledad. La vida era excesivamente dura y exigía mucha perseverancia y voluntad; Esteban no podía soportar el rigor de los inviernos y la penuria de la alimentación, por lo que abandonó a su hermano, volviendo a Moscú. Allí

en la abadía de la Epifanía, se esforzó fervientemente en la oración y el ayuno. En ése Monasterio, vivía como novicio Alexis, futuro santo y Metropolitano de Moscú, con quien vivió en comunión espiritual, cantando juntos en el coro y llevando una vida ejemplar y severa. El Metropolitano Teognosto ordenó sacerdote a Esteban y lo nombró superior de la abadía y luego el Gran Duque de Rusia Simeón, le designó confesor y capellan de la carte moscovita.

Mientras tanto, el joven Bartolomé, permaneció fiel a su llamado y continuó viviendo solo, en la espesura del bosque, preparándose en el silencio y la oración para la consagración monacal, pero no tomando aun los votos, dado que no había estudiado todo lo concerniente a la vida de monje.

Fué tonsurado mas tarde, cuando llevaba tres años en su vida de a-

nacoreta, al cumplir los 23 años de vida.

¿Quién podría expresar los sufrimientos y luchas del santo joven en su soledad? ¿ Quién comprendería su ferviente deseo, su calido a-morhacia Dios, sus suspiros y lagrimas y su plegaria constante ? ¿ Quién podría saber de la intrepidez con que tuvo que afrontar su alma los acechos del enemigo ?

Su vida era dura y muchas las tentaciones. Vivía rodeado de animales salvajes, la naturzleza era inclemente, los inviernos rigurosos y resultaba dificil procurarse alimento. Lobos hambrientos rodeaban a veces su celda y los osos acudían hasta su habitación. Al principio, siendo humano tuvo miedo, pero luego sumiéndose en la oración y con la Misericordia de Dios las bestias abanonaban el lugar.-

San Sergio vivić toda su vida pobre; sus costumbres eran honestas y sencillas; descorocía todas las distracciones del mundo.

Cierto día, un oso fué acercándose al Santo, viendo que el animal venía sólo por comida, el Santo dejó pan sobre un tronco y desde ésa mañana, el animal se habituó a visitarlo todos los días. Por ese entonces no disponía el eremita de comida variada, sino únicamente de agua y pan, y de ése en pequeña cantidad. Con frecuencia él y la bestia quedaban ambrientos. A veces el bienaventurado sólo tenía un trozo de pan, pero se lo echaba al animal, no queriendo defraudarlo y dejarlo marchar sin alimento.

Que nadie se extrañe de esto, sabiendo con certeza que cuando el Espíritu Santo vive en una persona, las criaturas se hacen sumisas hacia él, tal como ante Adan en el principio, antes de la transgresión del mandamiento, cuando vivió sólo, y todo estaba sujeto a él .-

\*+\*+\*+\*+\*+\*+\*+\*+\*+\*+\*+\*+\*

Primera Carta del Apóstol San Pablo a los Corintios Cap. 5:9-13

"Les he escrito por carta, que no os juntés con los fornicarios; no absolutamente con los fornicarios de este mundo, o con los avaros,o con los ladrones, o con los idólatras; pués en tal caso os sería necesario salir del mundo. Más bien os escribí que no os juntéis con ninguno que, llamándose hermano, fuere fornicario, o avaro, o idólatra e maldiciente e hormano. tra, o maldiciente, o borracho, o ladrón; con tal ni aun comáis.Porque ¿que razón tendría yo para juzgar a los que están fuera?¿No juzgáis vosotros a los que están dentro? Porque a los que están fuera, Dios juzgará. Quitad pués, a ese perverso de entre vosotros."

Y si no hay que participar con ellos en el alimento ordinario, mu-

cho menos, ciertamente, en el alimento místico y divino

SERMON PRONUNCIADO POR S.E. Mons. FILARETO, METROPOLITANO DE MOSCU, EN 1814, EN MEMORIA DE LOS ACONTECIMIENTOS DE 1812 de la completación de la co

Voz del fondo del alma. Esta puede ser, es todavía, menos intel Voz de la naturaleza. Si ella es poco audible es por ser incesante. La costumbre de escucharla ha embotado la atención, y su uniformidad ha sido confundida con el silencio. El impio clamará a Dios mi rando los cielos y no escuchará su voz, si no estuviera sumergido con todo su ser en estos gemidos, hasta antes de sentirse a sí mismo. "Los cielos cuentan la gloria de Dios, Y el firmamento anuncia la obra de sus manos. Un día emite palabra a otro día, Y una noche a otra noche declara sabiduría. No hay lenguaje, ni palabras, Ni es oída su voz. Por toda la tierra salió su voz, y hasta el extremo del mundo sus palabras" (Salmos 19, 1-4). Es decir, no hay una lengua, no hay un dialecto, en los cuales su predicación no salga de sí misma. Otro, en medio de estas voces solemnes de la creación glorifican do a su muy sabio Creador, descubre los suspiros dolorosos de la "criatura sumisa a la vanidad: Sabemos, dice él, que toda criatura gime y sufre hasta el presente" (Romanos 8, 22); estas voces y estos gemidos reunidos, de la criatura, voces que vienen del manantial del bien primordial en el mundo y gemidos que salen del fondo del abismo donde está guarecido el mal, voces del orden celeste y gemidos de la confusión terrestre, voces de la vida y lamentos de la muerte, voces de la conservación general y gemidos de la corrupción general, -no es esto, para los que comprenden, una clase de "voz que clama en el desicrto", o el clamor del desierto universal mismo, reflejando al hombre en todas sus formas: "Quién otro sino tú has podido aportar el mal en la creación del infinitamente Bueno?¿No eres tú quién crea do para ser el maestro, has terminado siendo el tirano?¿No éres tú quién has cambiado el reino de la magnificencia en un desierto defor me, y que, alrededor de los frutos de la vida, has plantado zarzas y cardos? ¿llasta cuándo entonces sufrirás tú mismo, y dejarás a toda criatura gemir y sufrir contigo?; Hasta cuando rehusarás transformarte en todo tu ser, a fin de aproximar hacia tí todo tu dominio hacia el único Autor de todo Bien y de toda perfección, del cual tú estás alejado, pero que se aproxima hacia tí de todos lados todavía, por cualquier lugar de tu cuerpo, por su Gloria y por sus misericordias? ¿Hasta cuando rehusarás preparar los caminos del Señor y allanar sus sendas?- Dios mío! Si un solo suspiro en un instante de tu creación entera pueda ser percibido por los sentidos externos, cuántas tempes tades y truenos traería!

Pero toda criatura suspira sin cesar en nuestro corazón, clama sin interrupción en nuestro espíritu, y no la escuchamos, y, en más nos regocijamos de su sufrimiento y de su ruina!

Voz del fondo del alma. Esta puede ser, es todavía, menos inteligible que la voz de la naturaleza exterior, porque ella exige y en un sentido muy sutil, una atención más profunda. Aunque, sir ninguna duda, nadie no podrá más "conocer esto que está en el hombre que es el espíritu del hombre que vive en él (Corintios 2, 11), este espíri tú se asemeja con regular frecuencia a un dueño de casa que pasa gran parte de su tiempo en las habitaciones abiertas de la misma, observa a los que pasan cerca de él, recibe a los visitantes, conver sa, festeja, pero apenas visita su habitación privada, es para él como un lugar extraño, no conoce su sitio de trabajo, dejando todo su cuidado y su administración a los esclavos y servidores. Vivimos mayormente en los sentidos externos; nos preocupamos por las satisfacciones pasajeras; la sabiduría del mundo, las pasiones, las fanta sías, dirigen nuestras actividades; sin embargo, esto que pasa por nuestra alma, esto que se esconde en su profundidad misteriosa, noso tros no lo conocemos, y nos esforzamos por conocer a otros, más que a nosotros mismos, abrimos todas las salidas posibles fuera de nosotros y ni una sola entrada desde nuestro interior. Dichosos los que saben, al ejemplo de David, reunir todas sus fuerzas en esta región desconccida de la naturaleza humana, contigua a los dominios elevados de lo espiritual y lo divino, "descubrir los caminos que llevan al Señor" (Salmos, 37, 5) y escuchar las exhortaciones que saldrán de El por su boca: "Escucharé al que dirá de mi: El Señor Dios!" Des de esta altura, impenetrable para la inteligencia humana, emanan y descienden al corazón creyente las sensaciones más fuertes de las emociones de la Gracia: "Pues el Señor dirá: la paz sobre su pueblo y sobre aquellos que vuelvan su corazón hacia El" (Salmos, 85, a). Pero esta misma "Paz de Dios", que supera toda inteligencia (Fil.,4, 7), no nos ha visitado todavía, no es ésto fácil, o no es aún propicio a la voz del Señor llegar hasta nosotros por el recto camino del espíritu y del corazón, que hacerlo por el sendero accidentado de los sentidos y de la carne?.

No lo hemos experimentado nosotros ya algunas veces, en un minuto de paz interior, los pensamientos fatigados por la frivolidad vuelven de su disipación; entonces los deseos saciados, se destacan de sus objetos y comenzamos por casualidad a "atraer la atención hacia nosotros" (I Timoteo, 4, 16), no hemos vivido un momento parecido,

un vacío incierto en el espíritu, una cierta congoja en los cuales, se esconde un profundo e incesante suspiro?. Observad más constante mente esta sensación secreta, encerraos con más frecuencia, lejos del mundo que os sofoca, en la habitación interior de vuestra alma, cerrad con mucho cuidado todas las salidas hacia la distracción, re conoced en vuestro suspiro interior el porqué mismo del suspiro de toda criatura; poco a poco se resolverá, ya sea en un doloroso rugi do como el del león, ya sea en el conmovedor lamento de la paloma, y al fin escucharéis la verdadera "voz del que clama" en vuestro "desierto" interior, anunciaréis que la marcha por los cáminos tortuosos del mundo y de la carne no hacen más que herir y extenuar vuestra alma, que es en vano que ensanchéis para ello los senderos de su viaje en el exilio, por los cuales ella no hace sino alejarse más de la patria celestial; es necesario buscar para ella los caminos del retorno hacia el Padre Celestial y de su saludable visita desde lo alto, "preparar los caminos del Señor y allanar sus sendas" .-Continuará: Voz en la revelación

## "SLAVA" - UNA GENUINA CELEBRACION SERBIA

A través de la historia de la humanidad, la tradición ha ocupado siempre un lugar de importancia en la vida de los pueblos; que, en épocas de florecimiento y progreso, la practican con alegría y lealtad. Empero, cuando las condiciones se presentan adversas, con impedimentos y restricciones, motivadas por acontecimientos anormales, practicar las costumbres, cumplir con un deber moral y espiritual, representa no solamente un esfuerzo, sino un verdadero sacrificio, un desafío. Precisamente en esas situaciones adversas, el pueblo debe mostrar gran valor y preparación espiritual, para poder cumplir con las conmemoraciones patrias y religiosas. Existen infinidad de casos, en diferentes épocas de la historia, en que los pue blos tuvieron que soportar fuertes castigos, persecuciones, ejecuciones, defendiendo el sagrado derecho de conservar su fé religiosa, su vocación nacional y sus tradiciones. La experiencia histórica en seña que los pueblos que supieron mantener un alto nivel ético, practicando sus tradiciones, pudieron resistir con éxito, logrando conservar lo sagrado que representa su patrimonio espiritual.

El pueblo serbio es uno de aquellos que se destacan por el tem-

ple de su espíritu y gran dedicación y lealtad a sus tradiciones na cionales y religiosas. Una de sus costumbres más relevantes y masivamente practicada, es la "Slava".

"Slava" es una celebración genuinamente serbia, una antigua cos tumbre popular de carácter religioso. Tiene como principal objetivo venerar a los santos que la Iglesia cristiana honra como ejemplo de virtudes. Desde siglos existe la costumbre de que cada familia serbia adopte un Santo Patrono, como protector de la misma

La celebración de "Slava" consiste en una reunión familiar, con memorando la festividad del santo patrono de cada hogar, que comprende un oficio religioso con la bendición del "Pan de Slava". El padre, como jefe de la familia, es el "domáchin", la cabeza, el representante de "Slava". Tradicionalmente, la función del rol de "ca beza" familiar vá del padre al hijo mayor, en forma sucesiva, de una generación a otra. La bendición del "Pan de Slava" la oficia el sacerdote con la presencia de todos los miembros de la familia; ade más, se prepara una especie de budín de trigo cocido, 11amado "Yito", y una vela encendida con la imagen del Santo Patrono. La festividad prosigue, luego del oficio religioso, ofreciendo a los familiares e invitados un ágape. Así, un núcleo netamente familiar se transforma en un enorme círculo de gente amiga, que -dentro de un armonioso es piritu- pasan el día en amigables charlas y canciones. Es de suma importancia destacar que "Slava" representa una festividad alegre y melódica. Los cantos forman parte de la "Slava", que -por su origi nalidad, variedad y belleza de melodías- es una fuente inagotable de un folklore dulce, a veces melancólico, a veces marcadamente rít mico. La belleza de las regiones serbias, de esta manera, es cantada con amor por sus festejantes, en la exaltación emocionada de la conmemoración.

Cumplir con las fiestas tradicionales, especialmente con "Slava", es para los serbios una necesidad espiritual para conservar la unidad familiar; ni las circunstancias extremadamente adversas pudieron impedir vivir el espiritu de "Slava"; así procedieron los soldados serbios en los frentes; así procedieron los prisioneros en los campos de concentración. Actualmente, lejos de su país natal, celebran do estas fiestas, hacen reverdecer en otras tierras las tradiciones populares, rindiendo homenaje a la figura de su Santo Patrono, ante cuyo recurdo, inclinan reverentes su cabeza, rezando y cantando, en la evocación las viejas canciones que portan el aroma del lejano país, para por un instante vivir con las cosas queridas. Y así celebrando la "Slava", los serbios rememoran también el viejosolar añorado

Como nada aprovecha la siembra a los sembradores cuando arrojan la semilla junto al camino, tampoco nos aprovechará a nosotros llamarnos cristianos, si no hacemos la obra que exige nuestro nombre. Y si os parece bien, traeré como testigo fidedigno de estas palabras a Santiago, hermano del Señor, que dice: La fé sin obras es muerta (Santiago, 2:17) Luego en todas partes son necesarias las obras, pues sin ellas nada nos aprovechará el nombre de cristianos.

Y, ¿cómo podrá salvarse, dices, el que se halla en este mundo y en medio de los negocios ? ¿ Que estás diciendo hombre ? ¿ Quieres que te pruebe brevemente que no es el sitio lo que salva, sino la voluntad y las costumbres ? Adán en el Paraíso , como en un puerto, naufragó (Gen. 3); Lot, en Sodoma, como en altamar, se salvó (Gen. 19); Job fue justificado en un estercolero (Job 2); y Saúl, entre mil tesoros, perdió el reino presente y futuro. No te excusas cuando dices; no puedo estar en el mundo y salvarme en medio de los negocios.

Pero ¿ de dónde vienen estas cosas tan graves ? Porque algunos frecuentemente no asisten a las oraciones y otros omiten las reuniones divinas. ¿ No véis cuan alerta están los que quieren recibir una dignidad de un rey de la tierra, como incitan a otros a que los patrocinen para obtener lo que desean ? A los que olvidan las divinas colectas y a los que en la hora de la terrible y mística cena se ocupan en vanas conversaciones y charlanaterías les diría yo: Hombre, ¿ Que estás haciendo ? Cuando el sacerdote dijo: "Arriba los pensamientos y los corazones", tú ¿ no le hiciste una promesa diciendo: "Los tenemos dirigidos hacia el Señor ?", ¿ no te averguenzas y enrojeces de ser hallado mentiroso en aquella hora ? ¡Extraña cosa ! Está preparada la mística cena, y el Cordero de Dios se inmola por tí; por ti se angustia el sacerdote, brota de la sagrada mesa el fuego espiritual, asisten los querubines, vuelan en torno los serafines, los espíritus de seis alas cubren su rostro (Is.6:2 todas las potestades incorpóreas con el sacerdote interceden por tí; desciende del cielo el fuego espiritual; la sangre se derrama del costado inmaculado al cáliz para tu purificación, y tú, ¿ no temes ni te averguenzas de encontrarte en esa hora tremenda , hecho un mentiroso ? Teniendo la semana ciento sesenta y ocho horas, sólo una separó Dios para Sí, y tú la empleas en obras profanas y ridículas y en vanas charlatanerías. ¿ Con qué confianza te acercas después a los místerios ? Si en tu mano tuvieras estiércol, ¿ te atreverías de tocar la orla del vestido de un rey de la tierra ? De ninguna manera

MAZ Y Organo de la Hermandad Ortodoxa " San Sergio "OROISOLD ROLL OS

PARLO (II Corint. 11:21-12:9; Mateo 16:13-19)
Si Conmemoración cubred a laugiMicaba sidmena a socia Ayo sauped Caro;

domicilio: 1154 Brasil 315 Capital Federal REpublica Argentina